

De Miguel de Cervantes

En la inauguración de la Casa-museo de Lope de Vega

(Por el cable de Mariano de Cavia)

«Si de las dos envidias, mala y buena,
mi espíritu la ruín envenenara,
¡con qué amargura, oh, Lope, presenciara
la de tu apoteosis alta escena!

«Mas no es así: de la región serena,
a poder ausentarme, me ausentara,
y en tu póstumo triunfo te aclamara,
de férvido entusiasmo el alma llena.

«Sin razón de ser pobre te quejaste,
ya que no fué tu mal tan grave y luengo
como el que con mi péñola dió al traste.

«¿Tú como yo? Contigo no convengo:
casa tuviste..., ¡y tienes! ¡Qué contraste;
porque yo, ni la tuve, ni la tengo!»

Francisco Rodríguez Marín.

(De su libro "A La Real de España.")

&

De Romería

Para ti, mujer.

Y A sé que no es oportuno hablar
de las cosas después que pasaron,
pero cuando éstas son agradables
y no hubo antes ocasión de ha-
cerlo, se nos perdona de antema
no la inoportunidad. Además, no
queremos que esta página tenga
siempre la seriedad de aquello
que, por grande y sublime, no
se puede tomar en broma.

La alegría en la mujer es otro
de sus mejores patrimonios. El